

Conclusiones del VII Simposio de Antropología Viaria "Seguridad y civismo: el gran reto del espacio viario"

Barcelona, 9 de noviembre de 2007

1. Como trasfondo de la grave problemática generada actualmente por el tráfico rodado en la vía pública, debe plantearse la cuestión de los límites sociales del crecimiento.¹ Hay que poner limitaciones externas allí donde la ambición individual no encuentra límites. Aquí, como en otras esferas de la vida contemporánea, hay que aplicar el concepto "sostenibilidad", porque de otra forma se cae en la destrucción de la naturaleza y la anomia.
2. Es necesario establecer un buen control social a través de las autoridades, regulando legislativamente el uso de los vehículos, inhibiendo la circulación o la movilidad allí donde sea necesario, mejorando la sanción y ampliando la aplicación de elementos disuasivos físicos. El carné por puntos ha sido una buena medida que debemos mejorar. En todo caso, ni la enseñanza pública ni las campañas fomentando la buena conducta son suficientes; la retórica de persuasión es pobre: hay que reforzar el control directo del espacio público.
3. Es importante la nueva reforma penal: importancia de los trabajos en beneficio de la comunidad como alternativa a las penas de cárcel. Hay que tener en cuenta la experiencia portuguesa en el nuevo régimen de sanciones inmediatas.
4. Todo ello no quita importancia a la educación, para fomentar la nueva cultura viaria (consciencia del riesgo, responsabilidad, civismo...), que en teoría se desea mayoritariamente. Existe la necesidad de la educación viaria en la enseñanza obligatoria.
5. También es necesaria la implicación de los medios de comunicación, pero hay que mejorar el mensaje. Por ejemplo, presentando la accidentalidad de forma más cualitativa (y no tanto en cifras):

- _____

¹ Esto significa el crecimiento exponencial del gasto por persona en materia de transporte, movilidad y tráfico rodado.

mostrando historias de casos concretos, para ver cómo se generan los mal llamados “accidentes”.

6. También sigue siendo importante la mejora de las infraestructuras y el tráfico desde la responsabilidad pública. Es necesaria la implicación de todas las administraciones. Los ingresos por multas de tráfico se podrían dedicar a la mejora de la seguridad viaria.
7. Es urgente una mayor implicación de todos en el proceder cívico en el espacio viario, la disminución de los accidentes y la mejora de las condiciones y los elementos del tráfico en calles y carreteras. Dada la gran dispersión competencial que existe en este ámbito, se deberá comprometer a todas las fuerzas políticas con un pacto de Estado para la seguridad viaria, que podría tomar forma en un decálogo.
8. También debemos interrogarnos a fondo sobre el mantenimiento de una accidentalidad tan elevada en nuestro país dentro del contexto de la Unión Europea (sólo superada por Portugal y Grecia), que no encaja con el desarrollo cultural y económico conseguido en las últimas décadas. En este punto son necesarias la investigación y la aplicación de medidas pertinentes.